

CRONICA DE LA JDRL DEL 21 MARZO

VALDEDIÓS Y SU ENTORNO



A las 9:00 horas del sábado 21 de Marzo partió de Oviedo la expedición de ADR con destino primero Gijón y luego Villaviciosa para que los 68 participantes disfrutásemos, con una jornada soleada y de temperaturas primaverales, de la inigualable narrativa del arqueólogo César de Castro Valdés.

Además de su exhaustivo conocimiento del prerrománico asturiano, del que es una autoridad internacionalmente reconocida, puso en valor su experiencia como funcionario del principado encargado él mismo de participar en tareas de investigación y recuperación de los monumentos que fuimos a visitar.

Comenzamos en ***San Andrés de Bedriñana***, una iglesia prerrománica poco conocida que estaba en perfecto estado de revista gracias a la diligencia y amabilidad del Sr. Párroco D. José Manuel Fueyo, siempre desde el apoyo de Doña Otilia Requejo, responsable del patrimonio de la Archidiócesis.

Situado en la margen izquierda de la ría de Villaviciosa, conserva importantes restos de su **fundación altomedieval**, algunos de los cuales podrían identificarse con mayor precisión mediante estudios arqueológicos. Aunque puede estar fechada en la segunda década del X, su primera mención documental aparece en 1023, en la inscripción

consagratoria de **San Salvador de Fuentes**, donde se alude a la villa de Bedriñana como parte de su dotación. A comienzos del siglo XII, el obispo Pelayo lo menciona como **San Andrés en la costa marina**, adscrito al dominio de **San Salvador de Priesca**.

Desde el punto de vista artístico, destaca la **celosía** situada en la fachada occidental, cuyo diseño vegetal responde a un **prototipo paleoislámico de origen andalusí**, reinterpretado por un escultor asturiano, al igual que la de Valdediós. De la fábrica primitiva se conservan además varias **ventanas bíforas** con arcos de herradura, alfiz y decoración de espiga y corazones incisos, directamente relacionada con los modelos de Valdediós.

Completa el conjunto un **modillón de rollo** de tradición asturiana, tipología ampliamente difundida en la arquitectura prerrománica del norte peninsular. El templo confirma así la **limitada pero significativa influencia andalusí** en la arquitectura del Reino de Asturias, integrada dentro de formas constructivas locales tradicionales. Bedriñana, al igual que Priesca, participa de la **expansión del taller de Valdediós**, siendo probable la intervención de artesanos procedentes de dicho foco.

El interior de la iglesia está muy reformada, con cambios de la época románica que introduce el arco de triunfo y reestructura el presbiterio para elevarlo y darle visibilidad. César nos deleitó con sus grandes conocimientos de liturgia explicándonos cómo el cambio gregoriano realizó la transición de 'lo oculto' en la consagración a la 'exaltación' ante el pueblo.

Reformas posteriores en el XVI dejan ver sepulcros interesantes, de señores originarios de Siero y una cruz de la época aparecida detrás del revoque, vestigio de una ceremonia de consagración de la iglesia.

En la actualidad sigue siendo parroquia y tiene culto.



Posteriormente nos acercamos a **Valdediós** y después de un pequeño descanso, comenzamos a visitar el **Conventín** o **San Salvador**. Fue consagrada el 16 de septiembre de 893 por siete obispos en el entonces llamado **valle del Boides** y es una obra clave de la arquitectura asturiana de finales del siglo IX. Probablemente, el templo principal se construyó hacia 875, mientras que el pórtico lateral sur y las pinturas murales corresponden a la fecha de consagración. **Alfonso III el Magno** fue su promotor, aunque probablemente existió un edificio previo, y como bien nos comentó César, probablemente con la intención de que fuese el lugar de su último reposo. No pudo ser, ya que murió en Zamora y allí sigue enterrado

Se trata de un edificio **basilical de tres naves** con **cabecera tripartita**, antecuerpo occidental doble, pórtico y dependencias laterales. Los muros combinan **mampostería irregular** con sillería en esquinas y ventanas, y la iluminación se logra mediante **pequeñas ventanas bíforas**. Todas las dependencias están cubiertas con **bóvedas de cañón**, mientras que los suelos son de opus signinum.

La escultura arquitectónica incluye **pilares monolíticos**, **capiteles troncocónicos originales asturianos** en la capilla central y **capiteles reutilizados** en las laterales. En el pórtico sur y oeste se perciben **influencias andalusíes**, interpretadas localmente. La decoración pictórica conserva restos en naves, ábsides y antecuerpo occidental, con **motivos geométricos, vegetales y figurativos**.

Valdediós combina una **traza basilical con abovedamiento completo**, lo que limita la luminosidad pero refuerza la riqueza escultórica y pictórica. La obra evidencia la **influencia andalusí y mozárabe**, integrada en un contexto estrictamente asturiano.

Es interesante comprender la evolución de la mentalidad en el entorno del rey magno viendo el uso destacado que se hace de los capiteles hechos localmente, relegando a los expoliados a lugares secundarios, justo a la inversa de tiempos anteriores.

En esa misma línea, César puso de manifiesto el sofisticado latín en el que está escrito la lápida fundacional de la capilla de los Obispos, lo que da una idea de la importancia que el reino había adquirido en la época, después de un siglo con escasa capacidad de acción con respecto a sus vecinos del sur.

En cuanto a la pintura que aún queda (todos estos edificios estaban completamente revocados y pintados) se han restaurado algunos tramos, que en la bóveda representan piedras preciosas, y en el presbiterio motivos que ya están presentes en **Santullano** y tres cruces en dos lugares que parecen una alegoría de la trinidad. Hay en el coro occidental una pintura que representa a un ser humano y llama la atención los soportes de las cortinas que se cerraban en tiempo de la consagración en el rito mozárabe.



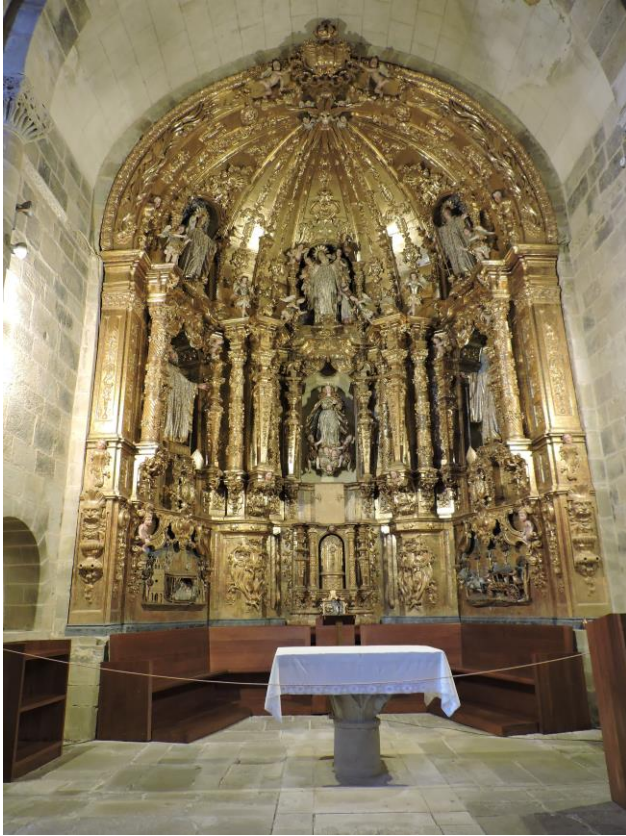
Del **Monasterio de Santa María** podemos decir que **cenobio cisterciense más tardío de Asturias** y el único fundado ex novo por **Alfonso IX** en 1200, en un territorio adquirido previamente por el monarca. Aunque la carta fundacional no especifica el origen de los monjes, su filiación al monasterio de **Sobrado** está documentada, manteniendo la dependencia hasta su incorporación a la Congregación Cisterciense de Castilla en 1515. Con la llegada del Cister, el antiguo topónimo de Boiges fue sustituido por Valdediós, siguiendo la tradición simbólica de la orden.

La construcción del templo comenzó en **1218**, bajo la dirección del **Maestro Gualterio**, sobre lo que hay una inscripción en la entrada norte, hecho excepcional por la identificación del autor y su posible origen extranjero. Pese a tratarse de una fundación regia bien dotada y de grandes proporciones —las mayores del románico asturiano, sólo superada por la Catedral de Oviedo—, el edificio **no adopta los esquemas planimétricos característicos del Cister**, sino que mantiene una **clara tradición benedictina**, especialmente en la cabecera de **tres ábsides semicirculares escalonados**, las cubiertas y la disposición general.

La planta consta de **tres naves**, transepto poco acusado y triple ábside, con soluciones conservadoras en portadas y vanos, de arcos semicirculares abocinados y sobria ornamentación. El claustro románico fue sustituido en época moderna, aunque se conserva la portada que comunicaba con las dependencias monásticas. Las intervenciones posteriores alteraron el imafronte, originalmente escalonado y presidido por un óculo y una espadaña, elemento funcional acorde con el rechazo cisterciense de la torre campanario.

En el interior, destaca la **luminosidad** lograda mediante amplia vana cerrada con placas de alabastro, así como el uso generalizado de **bóvedas de crucería**, solución innovadora dentro de un conjunto de carácter conservador. La articulación estructural de pilares, arcos y nervios muestra una notable coherencia técnica, capaz de resistir graves inundaciones históricas. La decoración es extremadamente austera, acorde con la estética cisterciense, con predominio de motivos vegetales planos y geométricos, aunque en algunos capiteles del arco triunfal se aprecia una **tendencia naturalista protogótica**.

Valdediós presenta numerosos **paralelos con monasterios cistercienses leoneses** como Gradefes y Sandoval, con los que comparte tanto soluciones tradicionales como innovaciones estructurales, constituyendo un ejemplo singular de **síntesis entre tradición románica local y arquitectura cisterciense evolucionada**



Alrededor de las 14:00 terminamos nuestra intensa mañana y nos dirigimos al restaurante que habíamos concertado en el Alto del Gobernador

Después de una satisfactoria comida, procedimos a realizar el sorteo que sonrió a tres participantes con el libro dedicado de **'La Arqueología de Implantación del Cristianismo en el norte de la península ibérica'** de nuestro guía de lujo, así como un detalle desde ADR a César de agradecimiento a su esfuerzo y disposición.



Finalizamos la comida con el siempre acertado y relajante poema que nos obsequia nuestro querido compañero Augusto, para poner la guinda a un momento memorable



Sobre las 17:30 comenzamos la visita de La Iglesia de ***Santa Olaya de la Lloraza*** que es una joya del románico asturiano, recién restaurada.

Construida entre los siglos XI y XIII, destaca por haber llegado hasta nuestros días casi sin reformas estructurales importantes. Fue declarada Monumento Nacional en 1960. Presenta una nave única rectangular y un ábside cuadrado. Su mayor valor artístico reside en la portada principal, que cuenta con una rica decoración de capiteles tallados con motivos vegetales y zoomorfos.

Los cambios experimentados a lo largo de la primera mitad del XIII están bien reflejados en esta iglesia que mantiene una portada esculpida relacionada con las del románico internacional pero dentro de estructuras de mayor sencillez, aunque aquí vemos uno de los pocos ejemplos del románico regional construido en su totalidad con sillería regular con sillares bien labrados que son un lujo en el rómico rural de esa época,

La Portada presenta trazas semicirculares que se realza con un tejazoz, y sus tres arquivoltas se decoran con los tradicionales zigzags, rosetas inscritas en círculos y ajedrezado que descansan en jambas acodilladas con dos columnas a cada lado, cuyos capiteles siguen repitiendo temas bien difundidos en la costa asturiana.

Su decoración recuerda a **San Juan de Amandi**, con capiteles con decoraciones relacionadas con la lapidación de San Esteban o la caza del jabalí, así como unas lechuzas. En su arco triunfal, incorpora un hombre con un libro abierto.

La jornada terminó sobre las 19:00 en la que el autobús devolvió a los participantes a sus puntos de partida

